



Carmen BEL ADELL
Población y recursos humanos de la región de Murcia.
Murcia, Editora Regional de Murcia, 1982.

Los resultados de la investigación llevada a cabo por la generación universitaria murciana de los años setenta, se materializan en trabajos como el de la profesora Carmen Bel, que indican un profundo interés social y científico por las cuestiones más importantes de la región murciana. Entre éstas, está la de conocer las características más significativas de la población murciana, elemento fundamental para adentrarnos en cualquiera de los otros aspectos, sociales, culturales, económicos de la región.

La escasez de estudios demográficos tanto históricos como actuales sobre nuestra colectividad, que a su vez refleja la debilidad de éstas investigaciones a nivel de España, obligaba a que el primer acercamiento desde una perspectiva de Geografía Humana, fuese globalizador, y tuviera como objetivo señalar el comportamiento de los principales indicadores demográficos. Por tanto, teniendo en cuenta la ausencia de escuelas de demografía o de geografía centradas en los aspectos demográficos, tanto a nivel de la Universidad murciana como del Estado español, el esfuerzo realizado de forma casi autodidacta por la profesora Carmen Bel posee mucha más importancia.

Y es desde esta conciencia de la necesidad del estudio ofrecido y de su positiva valoración como su crítica resulta comprensible, puesto que a nivel de datos oficiales las estadísticas son aún muy insuficientes.

Estructurado el libro en cuatro grandes apartados, densidad y distribución, dinámica interna, movimientos migratorio y estructura de la población, recogen todos ellos la preocupación científica por comprender, de un lado, el significado de la función que la región de Murcia ha desempeñado a nivel nacional como exportadora de población, y de otro las características del profundo cambio en la composición interna espacial de sus densidades demográficas a lo largo de este siglo.

La población de nuestra región es caracterizada por la autora como de transición de una estructura tradicional a la industrial y de servicios, pero en la que esta transición aún no ha concluido, y más aún, ha sufrido cierto enteltecimiento en los últimos años. Para esta caracterización utiliza correctamente los indicadores demográficos más significativos, desde los más globales, como evolución de la población y su densidad espacial (por municipios), natalidad, nupcialidad, mortalidad (y su consecuencia, el crecimiento vegetativo), hasta los más específicos del estudio de los movimientos migratorios, interiores y exteriores, la estructura de la población por sexos, edad, estado civil, nivel de instrucción, actividad económica y riqueza.

Sobre la definición global de nuestra población en transición de un modelo tradicional a otro industrial moderno, añade la autora unas características específicas de su comprensión geográficas, como son la delimitación de tres ejes de poblamiento, alineados en torno al valle y regadíos, la costa y vías de comunicación. La Vega Alta y la Vega Media, el Valle del Guadalentín y la Costa. Ejes que son tradicionales y se corresponden con el paisaje natural. La **Vega Alta del Segura** (Calasparra, Cieza, Abarán, Blanca Ojós, Ricote,

Ulea, Villanueva, Archena, Ceutí, Lorquí, Alguazas, Torres de Cotillas y Molina) aprovechando los riegos que se crean en los márgenes del río ya lo largo de un a vía de comunicación principal. La **Vega Media**, llanura aluvial, con Murcia capital, Alcantarilla y **Beniel**, con la presencia de la huerta murciana. El **Valle del Gualaentín** (Librilla, Alhama, Totana, Lorca y Puerto Lumbreras). coincidiendo las poblaciones del valle y la vía de comunicación con Andalucía.

Y finalmente, la **costa oriental** (San Pedro, La Unión, San Javier y Cartagena) uniendo el dinamismo agrario, la actividad industrial y la de servicios (turismo).

El conjunto de estos ejes que ya en 1900 suponía la mitad de la población regional, asciende en 1970 a más de dos tercios, el **68,5** % de la población.

Siendo este análisis de los ejes de población, fundamental para la comprensión global de la demografía regional, en la actualidad y de cara a una aplicación práctica, quizás hubiera sido útil además, el añadir una caracterización comarcal según el criterio que han ido elaborando los geógrafos murciano-y organismos oficiales. Supongo que ésta será una de las líneas de investigación que la profesora Bel irá desarrollando en el futuro.

Del resto de las características sobre la población murciana que la autora expone de forma sistematizada, y completa, ofreciendo además su evolución desde la segunda mitad del siglo pasado hasta la actualidad, me parece importante señalar dos: la distribución por edades de acuerdo con el concepto de población dependiente y la de composición por actividades de la población. De esta forma, poseyendo un grupo de edad joven superior a la media española, que denota dinamismo, existe un acusado crecimiento del sector de más edad, con lo que el conjunto de población dependiente posee magnitudes superiores a la media española, hecho que ya la autora señala como cuestión socioeconómica a solucionar.

En cuanto al análisis de la población por actividades económicas, relacionándolo con la evolución económica de la región, destaca la profesora Bel, primero, el cambio ocurrido en la estructura tradicional agraria al pasar a predominar los sectores secundarios y terciarios. En segundo lugar, el papel predominante del sector servicios, y en tercer lugar, el enteltecimiento de la actividad industrial. Estas características deben tenerse en cuenta para poder realizar una política de formación profesional correcta y de optimización de los recursos humanos existentes, pero también deben estar presentes en la orientación de nuestra actividad socioeconómica de cara a dinamizar y potenciar un sector agrario que, lejos de seguir marginado, debe constituir un soporte fundamental de la economía regional.

Estamos, por tanto, en presencia de una aportación imprescindible no sólo para el estudio y comprensión de la región de Murcia en la actualidad, sino también para el futuro, ya que será punto de partida para posteriores investigaciones.

Isabel Cárdenas Olivares.